

Sade Williams | Un Hermoso Mosaico



Conozca a Sade Williams, Especialista de Participación Comunitaria de [PIQE](#), Instituto de Padres para una Educación de Calidad. La oficina de PIQE en Fresno impulsa a las comunidades a crear escuelas que promuevan los valores democráticos, la inclusión y el acceso a las oportunidades. Esta es su historia, relatada a través de la metodología StoryEngine *.

“La gran mayoría de lo que vemos en el Valle Central es la belleza de la raza humana. Al compartir nuestras historias personales, nuestras voces y nuestra historia, ha empoderado a las personas que nos rodean y las ha animado a compartir de sí mismas”. - Sade Williams

Humildes Inicios

Nací en el área de la Bahía, pero me crie aquí en el Central Valley en la pequeña ciudad de Mendota, California, con una población de 8,000. Soy birracial - mitad jamaicana y mitad mexicana. Soy la mayor de 10. Represento a mi ciudad natal con orgullo y honor. Siempre me ha apasionado la participación comunitaria.

Cuando crecía, parecía que todo mundo participaba en su comunidad. Éramos dueños de nuestra comunidad. A la edad de 14 años, comencé a recompensar [a mi comunidad] de varias maneras, ya sea en nuestra reserva natural y siendo voluntaria con uno de mis profesores de biología o como voluntaria para diferentes organizaciones para dar clases particulares y apoyar a otros jóvenes. Siempre me ha gustado trabajar con los jóvenes en la comunidad y fue algo que progresó a partir de ahí. Siento que siempre he tenido la pasión de querer servir.

Definitivamente siempre he querido trabajar por una causa. En todos los aspectos del trabajo que he realizado durante toda mi vida, siempre ha sido por un propósito concreto. Nunca podría estar en un puesto en el que todo fuera por el dinero o solo por mis propios intereses. Siempre quise recompensar [a mi comunidad], apoyar, alentar y ver a las personas luchar por sus pasiones y ambiciones. Todos los que me conocen saben que mi forma de ser es muy cariñosa y solidaria. Me alimenta alimentar a las personas a las que sirvo.

Ahora soy la especialista de participación comunitaria de PIQE, Instituto de Padres para una Educación de Calidad. El objetivo general del trabajo en el Valle Central es hacer partícipes a nuestros padres y brindarles las herramientas, los recursos y el apoyo que necesitan para animarlos a utilizar su propia voz y su pasión para ver lo que les gustaría que se manifestara en el Valle Central y el estado de California. Estoy trabajando junto con otras organizaciones y CBOs [organizaciones comunitarias] que tienen objetivos afines para sus familias y la diversidad del Valle Central.

Integridad, Fe y Coraje

A lo largo de los años, he tenido la oportunidad de hacer muchas cosas maravillosas. Trabajé para la iglesia [Metodista Unida] durante unos siete años como pastora de jóvenes y como directora de educación cristiana. Años después de que me fui, cambié de carrera y me convertí en madre. Lo que me llena de satisfacción es que mis niños [a los que enseñé] todavía se mantienen en contacto conmigo y me hacen saber el valor de ese tiempo y apoyo. Siempre los llamé “mis niños”. Mi papá solía decirme, “tu palabra es tu vida. Si dices una cosa y haces otra diferente, no tienes ningún sentido de valor propio y no hay razón para que se confíe en ti”. Quería enseñarles el valor de lo que hacemos en nuestras vidas y que es necesario tener esa integridad.

Algunos de los niños se han graduado de la universidad y han pasado a cosas mayores. No han tenido la sensación de querer minimizarse a sí mismos. Dejan brillar su luz - expresándose de forma creativa y en los diferentes ámbitos en los que se han consumado. Esto es algo que llevo en el corazón y me mantiene con un sentido de integridad.

A medida que he envejecido, estoy en sintonía conmigo misma y con mi fe. Como mujer de fe, creo que un presentimiento es el Espíritu Santo empujándome a hablar y decir algo. Tan pronto como siento ese sentimiento, no vacilo; me lanzo. Ya sea defender una causa en particular, defenderme a mí misma o a las personas a mi alrededor, no dejo que el miedo obstaculice lo que puede manifestarse por mi participación.

Mi fe me mantiene centrada y me da la fuerza para seguir mis pasiones. Siempre he querido tener éxito, ya sea ser una madre exitosa para mi hijo o tener éxito en el mundo para mi comunidad. Al poner a Dios en primer lugar, he podido sentirme segura y cómoda para seguir adelante y apoyar a las causas en las que participo, lo que en última instancia también elimina el miedo de asumir desafíos. Siempre habrá altibajos en la vida y es nuestra respuesta a esos momentos difíciles lo que nos permite apreciar los buenos momentos.

Embajadores de Pequeñas Ciudades

Al crecer en una ciudad pequeña, habíamos algunas 50 personas que gravitábamos los unos alrededor de los otros. Éramos un grupo de personas muy diverso en la forma en que interactuamos, y en nuestras pasiones y objetivos. Desafiábamos las expectativas como jóvenes en una pequeña ciudad y siempre quisimos dejar nuestra huella. Mi preparatoria casi la cerraron porque no teníamos los recursos ni los resultados para mantenernos abiertos, pero no importaba. Lo que importa es quiénes éramos como individuos, y que deseábamos hacer más y mayores cosas.

Mirándonos ahora como personas 30 y tantos años, estamos realizando labores increíbles. Todavía nos mantenemos en contacto. Algunos de nosotros somos artesanos y cantantes; una de mis buenas amigas comenzó a enfatizar la belleza de talla grande y ha estado haciendo cosas maravillosas en el mundo de la belleza. Algunos otros han utilizado el teatro para crear conciencia sobre la cultura latina, la agricultura del Valle Central y cómo nuestras familias son vistas y escuchadas.

Me esfuerzo por que la gente sepa de dónde vengo y por demostrar que a pesar de que somos de una pequeña ciudad, podemos hacer grandes cosas. Hay valor en cada individuo, sin importar de dónde vengan y sin importar su crianza.

Diversidad y Belleza en el Valle Central

El Valle Central, desde el punto de vista geográfico, es muy grande. Somos largo y ancho - desde los bordes de la cordillera justo al lado de la [interestatal] 5, toda la [interestatal] 99, desde Modesto hasta Bakersfield, y todo lo que se encuentra entre estos límites.

Viví en Sacramento durante unos 10 años. Vi allí la gravedad de las personas sin techo y los desafíos de la salud mental y ayudé a apoyar a los que sufrían a superar las barreras y los estigmas.

Acabo de mudarme de vuelta al Valle Central. Mi familia siempre ha estado aquí, así que constantemente regresaba. Quería que mi hijo experimentara lo que yo experimenté - la cercanía de nuestra red familiar y crecer con amigos íntimos. Puede que no haya ciertas cosas como las que vemos en las principales ciudades metropolitanas, pero valoramos lo que tenemos. En esencia, el Valle Central tiene mucho que ofrecer y solo quiero que la gente lo acoja.

Hay muchas familias que han emigrado debido a dificultades en sus países de origen - hombres y mujeres que trabajan duro en los campos agrícolas, madres solteras, abuelos con jóvenes y jóvenes en hogares de crianza.

Soy partidaria de abogar por nuestras pequeñas ciudades rurales, y hay tantas que se pasan por alto con bastante frecuencia. Definitivamente quiero cambiar eso.

La gran mayoría de lo que vemos en el Valle Central es la belleza de la raza humana. Hay tanta historia para las personas de color, que se enorgullecen de su origen cultural y se entregan para ayudar a los demás, especialmente después de haber participado en la evolución [y el cultivo] de nuestra tierra. Al compartir nuestras historias personales, nuestras voces y nuestra historia, ha empoderado a las personas y las ha animado a compartir de sí mismos.

Nunca me gusta poner a individuos, personas o ubicaciones en categorías porque, para mí, nunca fue así. Siendo yo misma una persona extremadamente diversa, creo que somos tan hermosos en nuestra singularidad.

La diversidad es infinita. ¿Por qué no poner eso de relieve? ¿Por qué no arrojar luz sobre esa belleza?